

CONOCIDA YA LA CAUSA DE LOS MALOS OLORES Y SUCIEDAD DE BAHIA, RESUELVEN ATACARLA

El ingeniero J. A. Cosculluela, en informe elevado a la Junta Superior de Sanidad, narra, con detalles, cuanto se relaciona con este viejo problema, sugiriendo la manera de solucionarlo

El ingeniero Juan A. Cosculluela, vocal de la Junta Superior de Sanidad, ha presentado a dicho organismo un interesante trabajo sobre el origen de la suciedad y malos olores de las aguas de la rada habanera, comenzando por establecer científicamente que la bahia de La Habana, puerto de abrigo para la navegación, ofrece grave defecto de conformación y altitud que la mano del hombre ha incrementado por su abandono e ignorancia.

«De angosto acceso y dilatado interior, quedó formada la bahia por la sumersión del antiguo valle que su topografía demarca, en épocas geológicas no muy remotas; tal conformación por «saco» no permite sino limitada capacidad de remoción y limpieza por las periódicas fluctuaciones del nivel del mar, pues la gran amplitud y poca altura de la onda de marea no permite una verdadera remoción de los sedimentos que se encuentran en su interior y fondo.

«Ocupa la bahía de la Habana una superficie aproximada de 4.5 kilómetros cuadrados, o sea, 450 hectáreas, distribuidas en la forma siguiente: 30.6 hectáreas en el canal de entrada, 167.9 antepuerto o fondeadero, 71. ensenada de Atarés, 84 ensenada de Guasabacoa y 96.5 ensenada de Marimelena, o en otras palabras, mientras el canal de entrada por donde entra como es natural la marea, sólo ocupa el 6.8 por ciento de la total superficie, su interior abarca el 93.2 por ciento y el prisma de marea, ascendente a unos 2.7 millones de metros cúbicos de agua de mar, determina al pasar por el canal de entrada, olas de gran altura y reducida amplitud con la máxima capacidad de remoción en sus fondos; en cambio al repartirse ese mismo volumen de agua de mar en una superficie casi 13 veces mayor, la onda pierde en altura de ola lo que gana en amplitud, reduciendo así el poder de remoción y arrastre en su interior.

Recuerda en su informe el ingeniero Cosculluela los trabajos realizados por Pezuela y Don José María de la Torre, que aseguraron que la rada habanera se ha ido reduciendo en su capacidad a medida que aumentaba la población y, señala la necesidad de evitar que los detritus de mataderos, etc., vayan a la misma y, por el contrario, se lleve a cabo un amplio trabajo de dragado. Señala, también, las distintas descargas a la bahía de drenes, arroyos, etc., produciendo muchos de ellos olores y disminución de su profundidad.

Recomienda también, como es natural, las medidas que deben adoptarse para evitar ese estado de co-

sas, mediatas y futuras, para garantizar la limpieza e higiene de la bahía. En resumen: establece el ingeniero Cosculluela que el problema de la suciedad quedaria resuelto si se construyera un alcantarillado al Sudeste de la ciudad y el del pueblo de Regla y que mientras no se puedan realizar esas obras se saneará en un 75 por ciento con sólo impedir que los residuos industriales vayan crudos a la misma, y con un 90 por ciento en total de poder evitar que vayan sólidos de albañal, para lo cual es necesario la construcción de fosas o tanques.

Don Cosculluela 22/39



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA